



Capítulo 1516

Presencia Vulgar

"Eres... mucho más guapo de lo que esperaba", murmuró Zi Xuan con voz aturdida, mientras miraba el hermoso rostro de Tian Qiyuan.

Se había preparado por si Tian Qiyuan tenía una cara fea, porque siempre usaba una máscara. Aunque afirmaba que era para no ser reconocido en público, era imposible saber si decía la verdad. Sin embargo, tras ver sus atractivos rasgos faciales, Zi Xuan ya no dudó de su deseo de permanecer en el anonimato.

De hecho, era tan guapo que Zi Xuan inconscientemente acercó la mano a su rostro y acarició suavemente sus mejillas.

Tian Qiyuan habría podido evitarlo si hubiera sido un ataque sorpresa, pero las acciones de Zi Xuan fueron tan aleatorias que simplemente se congeló por el desconcierto, lo que le permitió acariciar sus mejillas.

—Ah, lo siento. Mis manos se movieron solas hace un momento. — Zi Xuan retiró la mano rápidamente, al darse cuenta de lo que hacía y se sonrojó levemente.

Tian Qiyuan se rió entre dientes y respondió en tono de broma: "Está bien. No te culpo, después de todo soy muy guapo".

Continuó: "De todos modos, pasaré los próximos días preparando los materiales, así que, hasta entonces, siéntete como en casa".

Para garantizar que el proceso se desarrolle lo más fluidamente posible, todos los materiales normalmente se refinan o combinan antes de comenzar la fabricación del arma.

"¿Te importa que eche un vistazo? ¿No te preocupa que te robe?", preguntó Zi Xuan.

Él se rió de sus palabras y dijo: "A menos que quieras provocar a mi vecino, no veo por qué harías algo así".

La mirada de Zi Xuan se dirigió al volcán y sonrió.

"Entonces me divertiré un poco en tu vivienda".



Al momento siguiente, Zi Xuan entró en su vivienda mientras Tian Qiyuan inmediatamente comenzó a refinar los materiales.

Al entrar en la casa de Tian Qiyuan, Zi Xuan comenzó a explorar el lugar. Era una casa sencilla de cuatro habitaciones.

Había un baño, una cocina, una sala de estar y un dormitorio. El ambiente se asemejaba al de un hogar mortal, ya que los cultivadores inmortales no necesitaban usar el baño ni comer.

La sala de estar estaba amueblada de forma sencilla, con un sillón de cuero, marcos en las paredes que mostraban materiales preciosos, que ni siquiera Zi Xuan reconoció, y una chimenea.

El baño y la cocina parecían normales.

Zi Xuan fue la última en visitar la habitación de Tian Qiyuan. Una vez dentro, respiró hondo por la nariz y la boca al mismo tiempo.

Mantuvo el aire en sus pulmones durante un largo momento antes de exhalarlo nuevamente.

"¡Qué olor tan maravilloso~!"

Zi Xuan murmuró mientras fijaba la mirada en la cama del rincón. Entonces, sin dudarlo, saltó sobre ella y empezó a rodar como un insecto.

'Ahh... ¿Por qué me atrae tanto? ¿Será porque fabrica espadas increíbles? No, hay algo más en él, pero no puedo identificarlo...'

La excitación de Zi Xuan seguía creciendo, mientras yacía en su cama. Finalmente, no pudo contenerse más y buscó debajo de su ropa y empezó a jugar con ella misma.

Mientras tanto, Tian Qiyuan estaba completamente concentrado en los materiales y ni siquiera se molestó en revisar a Zi Xuan.

Los días pasaron en un abrir y cerrar de ojos.

Una vez terminados los preparativos, Tian Qiyuan entró en su casa para llamar a Zi Xuan. Enseguida la encontró durmiendo plácidamente en su cama, con una expresión de satisfacción en el rostro. También había un olor peculiar en el aire que no reconoció.

Tian Qiyuan fue a despertarla después de mirar fijamente a la bella durmiente por un breve momento.



"Mmm..." Zi Xuan abrió lentamente los ojos y vio a Tian Qiyuan de pie frente a ella.

"¿Vamos a jugar otra ronda?" murmuró con voz aturdida, casi como si creyera que todavía estaba soñando.

"¿Otra ronda de qué?", preguntó Tian Qiyuan levantando las cejas.

"..."

Zi Xuan rápidamente se dio cuenta de que ya no estaba soñando y se sentó rápidamente.

"Nada", respondió ella con voz rígida.

"Voy a empezar a fabricar el arma ahora, así que ven conmigo", dijo entonces.

Zi Xuan asintió y se arregló la túnica antes de seguirlo afuera. Pensó que iban a entrar en la herrería, pero Tian Qiyuan se dirigió hacia atrás, donde se encontraba un yunque de oro.

"Lo haremos aquí porque usaremos llamas únicas", dijo.

"Por tu seguridad, por favor observa desde fuera de la isla".

Zi Xuan asintió y voló, deteniéndose justo afuera de la isla.

Tian Qiyuan procedió a quitarse la parte superior de su túnica, revelando su físico de otro mundo, que había sido refinado a la perfección.

Zi Xuan casi comenzó a babear al ver la parte superior de su cuerpo desnudo.

"¡Feng Feng!", gritó de repente Tian Qiyuan.

La expresión de Zi Xuan se puso rígida inmediatamente, cuando la presencia insondable que sintió proveniente del volcán regresó.

Se giró para contemplar la isla justo cuando el volcán entró en erupción. Del caos ardiente emergió una figura colosal, cuyas alas llameantes se desplegaron para cubrir la mitad del cielo.

"¿¡Un fénix!?" gritó Zi Xuan en voz alta.

Inicialmente había especulado que la bestia era un fénix, cuando escuchó sobre ello por primera vez, pero la probabilidad de que un



fénix colaborara con un humano parecía tan improbable que lo descartó como un error.

¿Qué clase de fénix es? He visto fénix antes, ¡pero ninguno estaba cubierto de llamas doradas como este! ¡Su presencia es incomparablemente más fuerte! Zi Xuan reflexionó para sus adentros mientras el fénix volaba hacia Tian Qiyuan, flotando sobre toda la isla como un techo.

"Contaré contigo nuevamente durante los próximos días, Feng Feng", dijo Tian Qiyuan.

El fénix no respondió; su mirada estaba fija en Zi Xuan.

Todo el ser de Zi Xuan tembló al sentir su mirada. Tenía la sensación de que no la miraban con buenos ojos.

'Estás ensuciando nuestro hogar sagrado con tu vulgar presencia, humana.'

Una voz fría de repente resonó en la cabeza de Zi Xuan.

"..."

Sin duda era la voz del fénix, pero Zi Xuan no pudo responder. Temía que la aniquilara si lo hacía.